

**¡Felices los  
que trabajan  
por la Paz!**

Febrero 28 de 2016

**“Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.”**

Cuaresma es tiempo de conversión, tiempo de preparación para celebrar el misterio de la muerte y la resurrección del Señor. En el evangelio de Lucas, Jesús es interpelado por quienes comentan la muerte violenta y repentina de unos galileos. A la narración de esta tragedia que acabó con la vida de estas personas de su propio pueblo, Jesús añade otra sobre la muerte accidental de dieciocho personas en Jerusalén. Escuchar esta narración en tiempo de cuaresma nos hace pensar en el carácter pasajero de nuestras vidas y en la posibilidad de que la muerte nos llegue en cualquier momento.

Hay muertes prematuras que no podemos evitar, así sucede con las muertes producidas por enfermedades graves, algunos desastres naturales o accidentes inesperados. Sin embargo, otras muertes violentas, que acaban con la vida de las personas cuando todavía tienen mucho por vivir, pueden ser evitadas.

El prolongado conflicto armado que hemos vivido en Colombia ha dejado más de doscientas mil personas asesinadas, muchos de ellos jóvenes soldados, policías y miembros de los grupos armados al margen de la ley; pero paradójicamente la mayor parte de quienes han perdido su vida en forma temprana y violenta por causa de este conflicto han sido civiles que quizás nunca empuñaron un arma.

Las muertes violentas de tantas colombianas y tantos colombianos, en su mayoría campesinos arrastrados a participar en la guerra, o convertidos en víctimas de la guerra que llegó a sus tierras, nos debe decir algo hoy ante el llamado que Jesús hace a la conversión para evitar la muerte. Es un llamado como el que Dios dirigió también a Moisés en el libro del Éxodo al compadecerse de su pueblo y enviarlo para que guiara a Israel hacia la tierra prometida. Dios escucha también nuestro clamor y nos llama a trabajar por una sociedad en la que abunde la vida, como en esa tierra prometida buena, amplia y fértil.

Hemos sido bendecidos con un país rico y hermoso, lleno de bosques, montañas, valles y ríos que se encuentran amenazados por las consecuencias de nuestro actuar. Con nuestro estilo de vida y una desordenada explotación de la tierra, hemos hecho cambiar el clima. Ahora nos damos cuenta de lo que esto significa para la naturaleza de la que formamos parte y es evidente que necesitamos paz entre nosotros, pero paz también con la naturaleza. Debemos detener la destrucción de la vida en Colombia. La vida debe abundar en todas sus formas, no podemos continuar destruyéndola o permitiendo que sea destruida.

Los diálogos que el gobierno adelanta con grupos insurgentes, pueden ser una oportunidad que nos da la historia para detener esta guerra y evitar la muerte de más compatriotas nuestros. Así como la higuera de la parábola expuesta por Jesús, para nosotros también los plazos se cumplen. Han sido muchos los intentos fallidos por terminar con el conflicto armado, pero como sociedad todavía no hemos dado el fruto de la paz.



# ¡Felices los que trabajan por la Paz!

Pautas para la Reflexión Dominical

Tener un país tan rico y permitir que tantas personas vivan en medio de la pobreza, que tantas vidas terminen en forma violenta, que tantos ríos se sequen o que sus aguas sean envenenadas, todo eso nos hace una sociedad estéril como la higuera. Sin embargo, hoy tenemos ante nosotros una nueva oportunidad, que según los expertos nos ha llevado más cerca que nunca de poder terminar con la guerra y que nos pone en el camino para conquistar una sociedad justa, pacífica y respetuosa de la naturaleza.

El corazón de muchos colombianos es tierra fértil, pero como el viñador de la parábola, debemos trabajar en él y abonarlo para que dé el fruto de la paz. Es una oportunidad que no debemos desaprovechar, tal como lo advirtió el papa Francisco en septiembre pasado: “No tenemos derecho a permitirnos otro fracaso más en este camino de paz y reconciliación”. Reconciliación entre nosotros y reconciliación con la naturaleza.



*Conferencia Episcopal de Colombia*